

- Estamos listos para concluir nuestro examen de la enseñanza de Pablo sobre el tema de la libertad cristiana.
 - Hoy Pablo retoma el primer punto, es decir, la cuestión de si un cristiano tiene libertad para comer carne sacrificada a los ídolos.
 - Pablo comenzó su respuesta en el capítulo 8 con una respuesta directa: sí.
 - Los cristianos tienen libertad para comer cualquier cosa.
 - Y sabemos que los ídolos en realidad no existen (excepto en la mente de los adoradores paganos).
 - Por lo tanto, no pecamos al comer un bistec, independientemente de lo que se haya hecho con esa carne antes de que apareciera en nuestro plato.
 - Pero claro, esa no es la historia completa, porque la situación es más compleja.
 - Pablo utilizó los dos capítulos siguientes para explicar las cuestiones que debemos considerar al tomar decisiones sobre la libertad.
 - Estas cuestiones son mucho más amplias que simplemente determinar si una acción específica es pecaminosa o no.
 - Debemos considerar qué impacto tendrán nuestras acciones en los demás, en nuestro testimonio y en nuestra eficacia como embajadores de Cristo.
 - Al final, descubriremos que el autocontrol será la opción más sabia en la mayoría de los casos.
 - Porque la opción de restringir la libertad personal conlleva la posibilidad de una recompensa mucho mayor que el ejercicio sin restricciones de nuestras libertades.
 - Creceremos espiritualmente y agradaremos al Señor.

Como el pastor que buscaba una cortadora de césped barata para el terreno de la iglesia y respondió a un anuncio de una cortadora de césped usada. "¿Cuánto pide por la cortadora?", le preguntó al joven que la vendía.

«Solo quiero suficiente dinero para comprarme una bicicleta», dijo el niño. Tras pensarlo un momento, el predicador decidió ofrecerle generosamente más de lo que valía, como testimonio de la bondad de Dios.

El niño estaba eufórico ante la perspectiva de tener por fin la bicicleta que siempre había deseado. Mientras tanto, el pastor se dio cuenta de que nunca se había molestado en comprobar si la cortadora de césped funcionaba. Así que el predicador se agachó y empezó a tirar del cable de arranque. Tiró de la cuerda varias veces, pero la cortadora no respondió.

El predicador llamó al niño y le dijo: "No puedo arrancar esta cortadora de césped". El niño respondió: "Eso es porque tienes que insultarla para que arranque".

El predicador dijo: «Soy pastor y no puedo decir palabrotas. Hace

tanto tiempo que dejé de decirlas que ni siquiera recuerdo cómo hacerlo». El niño lo miró con alegría y dijo: «Sigue tirando de la cuerda. ¡Ya volverá!».

- Pablo dijo que comer carne sacrificada a los ídolos no era pecado, pero que la iglesia debía considerar el impacto de esta elección en sí mismos y en los demás.
 - Entonces, ¿en qué situación deja esto a la iglesia de Corinto respecto a este tema?
 - ¿Deberían comer esta carne o no?
 - ¿Se les permitía asistir a las comidas del templo?
 - ¿Y qué hay de comprar en el ágora, donde la carne del templo se vendía junto con la carne común?
- Para concluir esta conversación, Pablo demuestra cómo aplicar todos los principios que enseñó a la situación específica de Corinto.

[1 CORINTIOS 10:14](#) Por tanto, amados míos, huyan de la idolatría.

[1 CORINTIOS 10:15](#) Hablo como a sabios; ustedes juzguen lo que digo.

[1 CORINTIOS 10:16](#) ¿No es la copa de bendición que bendecimos una participación en la sangre de Cristo? ¿No es el pan que partimos una participación en el cuerpo de Cristo?

[1 CORINTIOS 10:17](#) Puesto que hay un solo pan, nosotros, que somos muchos, somos un solo cuerpo; porque todos participamos de un mismo pan.

[1 CORINTIOS 10:18](#) Mirad a la nación de Israel; ¿acaso los que comen de los sacrificios no son partícipes del altar?

[1 CORINTIOS 10:19](#) ¿Qué quiero decir entonces? ¿Que algo sacrificado a los ídolos es algo, o que un ídolo es algo?

[1 CORINTIOS 10:20](#) No, sino que digo que lo que los gentiles sacrifican, lo sacrifican a los demonios y no a Dios; y no quiero que ustedes sean partícipes de los demonios.

[1 CORINTIOS 10:21](#) No podéis beber de la copa del Señor y de la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios.

[1 CORINTIOS 10:22](#) ¿O acaso provocamos a celos al Señor? ¿Acaso somos más fuertes que él?

- Como vimos al final de la semana pasada, Pablo resume su principal preocupación sobre el consumo de esta carne: la iglesia está coqueteando con la idolatría.
 - Su deseo de disfrutar de esa carne de primera calidad es tan fuerte que están dispuestos a arriesgarse a caer en la idolatría.
 - Están siguiendo los pasos de los israelitas en el desierto.
 - Son tan inmaduros que creen que pueden resistir las tentaciones comunes a todos los

hombres, como dijo Pablo.

- Así que Pablo le dice a la iglesia que huya de la idolatría.
 - Mantente alejado de estas cosas.
 - Disciplina los deseos de la carne
- Y luego, a este grupo inmaduro que se cree sabio y fuerte, Pablo dice que está preparado para hablar con hombres sabios.
 - Si son verdaderamente sabios y perspicaces, entonces reconocerán el sentido del consejo de Pablo y lo tendrán en cuenta.
 - Y entonces Pablo comienza a aplicar todo lo que ha enseñado para llegar a una recomendación específica de acción en Corinto.
- En el versículo 16, Pablo va más allá de la cuestión de comer o no comer para considerar cómo influye la alimentación en el testimonio y la influencia de un cristiano en la ciudad.
 - De manera perspicaz, Pablo establece una comparación con otra comida en el contexto cristiano: la comida de la comunión.
 - Pablo pregunta: ¿Acaso no compartimos una copa de vino y un pan común cuando participamos de la comunión?
 - Y lo que es más importante, ¿qué significado simbólico tiene el hecho de compartir estas cosas?
 - Como todo cristiano sabe (o debería saber), estos elementos representan la sangre y el cuerpo del Señor.
 - Nos recuerdan su muerte en nuestro lugar.
 - Y así se convierten en símbolos de nuestra unión con Él mediante la fe en el Nuevo Pacto.
 - ¿Son los elementos de esta comida el verdadero cuerpo y la sangre de Cristo?
 - No, son simplemente símbolos.
 - ¿Y nos convertimos en cristianos al tomar estos elementos?
 - De nuevo, no
- Pero al participar en esa comida, damos testimonio de que nos consideramos unidos a Cristo.
 - Nótese que en el versículo 17 Pablo dice que cuando el Cuerpo de Cristo participa de esta comida, comunicamos que somos uno entre nosotros y con Cristo.
 - Un pequeño trozo de pan entra en cada uno de nuestros cuerpos, de modo que durante ese breve instante el cuerpo de todos está conectado por ese pan que ocupa el cuerpo de todos.
 - De esa manera simbólica, testificamos que somos un solo Cuerpo por la morada del Espíritu de Cristo en cada uno de nosotros por la fe.
 - Y los israelitas que llevaban sus corderos al templo judío para sacrificarlos durante la Pascua compartían la carne de esos sacrificios.
 - Su participación común en ese sacrificio comunicaba que eran un solo pueblo bajo un solo Dios.
 - Y su unidad se vio reforzada al celebrar juntos la Pascua de manera ritual, de acuerdo con un pacto común.

- Así pues, aunque una comida pueda ser simbólica, el hecho de elegir participar se convierte en una declaración de quiénes somos y en qué creemos.
 - La carne sacrificada en Corinto no significaba nada para un cristiano, espiritualmente hablando.
 - Tampoco los llamados ídolos, ya que sus dioses no existen realmente, como Pablo vuelve a decir en el versículo 19.
 - Pero ese no era el punto... el punto era ¿qué mensaje estaban enviando con su participación?
 - Si participaban en estas ceremonias, aunque solo fuera para tener acceso a la carne, estaban declarando su solidaridad con los paganos y sus dioses.
 - Más importante aún, los paganos podrían haber estado haciendo sacrificios a ídolos inexistentes, pero eso no significaba que no hubiera poder espiritual presente.
 - De hecho, el mundo demoníaco orquesta estas ceremonias y guía el culto.
 - El enemigo y su ejército de demonios han cegado al mundo incrédulo, llevándolos a una falsa adoración de una u otra clase.

[2 CORINTIOS 4:3](#) Y si nuestro evangelio está velado, está velado para los que se pierden,

[2 CORINTIOS 4:4](#) En cuyo caso, el dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos para que no vean la luz del evangelio de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios.

- El enemigo ha colocado dioses falsos ante los ojos del mundo incrédulo para distraerlos de la verdadera Luz de Cristo.
- Por lo tanto, los cristianos de Corinto —más que nadie— deben ser sensibles al mensaje que transmiten al participar en una comida pagana con connotaciones religiosas.
 - Al optar por regresar a los servicios del templo y comer la carne sacrificada allí, se convierten en partícipes con estas personas del simbolismo de esta comida.
 - Aunque no estén de acuerdo con sus creencias, sus acciones hablan más que sus palabras.
 - Están declarando una lealtad que en realidad no tienen.
 - Proclaman la existencia de un dios en el que en realidad no creen.
 - Sin darse cuenta, están honrando a los demonios, que son los enemigos declarados de Dios y de la Verdad.
 - El problema no era la carne... el problema era el mensaje.
 - Y si proclaman un mensaje de creencias paganas, disminuyen el testimonio cristiano.
 - Como mínimo, confunden a la cultura griega respecto a lo que cree un cristiano.
 - Aún más grave, corren el riesgo de provocar los celos del Señor.
 - El Señor ciertamente sabe que sus hijos no adoran realmente a dioses paganos, y mucho menos a demonios.
 - Pero eso no significa que Él apruebe que se haga lo que se pretende.
 - ¿Un marido que besa a otra mujer provocaría celos en su esposa? ¿Cambiaría eso si él dijera

que no significa nada?

- ¿Sentiría celos un niño si su padre pasara todo su tiempo libre con sus amigos en lugar de con él? ¿Cambiaría eso si el padre le dijera al niño que lo quiere más?
- La cuestión es que todas las relaciones conllevan expectativas sobre ciertas pautas y compromisos.
 - Si violamos esas directrices, provocamos a la otra parte.
 - Y no importa lo que pensemos de esa relación... solo importa lo que siente la parte perjudicada.
 - Y cuando participamos en celebraciones diseñadas por demonios para reemplazar una relación con Dios, entonces provocamos al Dios que murió para salvarnos de tales mentiras.
 - No importa lo que realmente creamos.
 - Porque, con el tiempo, nuestra carne desenfundada nos arrastrará cada vez más profundamente a la idolatría.
- Nuestro mundo presenta muchas situaciones en las que debe aplicarse este mismo principio.
 - Situaciones en las que una actividad en sí misma no es pecaminosa y los cristianos tienen libertad para participar.
 - Y sin embargo, por la forma en que se practica comúnmente esta actividad, tenemos buenas razones para reconsiderar nuestra participación.
 - Nuestra participación genera inquietudes debido al mensaje que enviamos o a la compañía con la que nos relacionamos.
 - Por ejemplo, nuestra cultura está fascinada con el misticismo oriental y las prácticas pseudorreligiosas.
 - Yoga, meditación, cánticos, medicina oriental y cosas por el estilo.
 - Una vez más, ¿son estas cosas incorrectas para los cristianos?
 - No, pero en cada caso debemos considerar su origen, sus mensajes y las asociaciones que establecemos a través de nuestra participación.
 - El enemigo sigue tan activo hoy como lo estaba en tiempos de Pablo.
 - Y sigue siendo el padre de la mentira, trabajando entre bastidores para crear alternativas al Señor para el mundo incrédulo.
 - Muchos de sus inventos están disfrazados de corderos, con apariencia inocente y servicial.
 - No podemos vivir sin preocuparnos por lo que aprobamos.

[FILIPENSES 1:9](#) Y esto ruego: que vuestro amor abunde cada vez más en conocimiento verdadero y en todo discernimiento,
[FILIPENSES 1:10](#) para que apruebéis lo que es excelente, a fin de ser sinceros e irreprochables hasta el día de Cristo;

- En definitiva, la cuestión no es qué es legal, pues prácticamente todo es legal salvo la inmoralidad manifiesta.

- La pregunta es: ¿cuál es la mejor manera de servir a Cristo y a su pueblo?

[1 CORINTIOS 10:23](#) Todo está permitido, pero no todo es provechoso.

Todo está permitido, pero no todo edifica.

[1 CORINTIOS 10:24](#) Que nadie busque su propio bien, sino el de su prójimo.

- Entre la infinidad de opciones que tengo, ¿cuáles son las más provechosas para el bien del Evangelio y mi recompensa eterna?
- ¿Y qué camino resulta en edificar a mis hermanos y hermanas en el Señor en lugar de simplemente edificar mi carne o mi ego?
- Al vivir la libertad que se nos concede mediante la fe en Cristo, debemos buscar el bien de los demás antes que el nuestro propio.
 - Este es el verdadero cumplimiento del mandamiento de amar a los demás como a nosotros mismos.
 - Cuando les surgió la cuestión de comer la carne del templo, los creyentes de Corinto deberían haberse preguntado: ¿cómo afectaría mi decisión a los demás creyentes de la ciudad?
 - ¿Qué pensarán los no creyentes en el templo o en el mercado cuando vean a un cristiano que aparentemente apoya a un dios pagano?
 - ¿Mi decisión facilitará o dificultará la tarea de convencer a otros del Evangelio?
 - Estas son las preguntas que se hace un cristiano maduro antes de lanzarse a ciegas bajo la bandera de la libertad.
- Dado que la iglesia no estaba acostumbrada a pensar en estas cosas de manera madura, Pablo termina su respuesta con instrucciones sencillas sobre cuándo y cómo comer la carne del templo de acuerdo con todo lo que ha dicho.

[1 CORINTIOS 10:25](#) Coman todo lo que se venda en el mercado de carne sin preguntar, por causa de la conciencia;

[1 CORINTIOS 10:26](#) PORQUE DEL SEÑOR ES LA TIERRA Y TODO LO QUE CONTIENE.

[1 CORINTIOS 10:27](#) Si uno de los incrédulos te invita y quieres ir, come todo lo que te pongan delante sin preguntar nada por causa de tu conciencia.

[1 CORINTIOS 10:28](#) Pero si alguien os dice: «Esto es comida sacrificada a los ídolos», no lo comáis, por amor a quien os lo dijo y por causa de la conciencia;

[1 CORINTIOS 10:29](#) No me refiero a tu propia conciencia, sino a la del otro; porque ¿por qué ha de ser juzgada mi libertad por la conciencia de otro?

[1 CORINTIOS 10:30](#) Si participo con gratitud, ¿por qué se me calumnia acerca de aquello por lo que doy gracias?

- La iglesia era libre de comer esta carne, tal como Pablo lo ha dicho desde el principio.
 - Pero les pide que observen ciertas pautas para asegurarse de que actúen con amor hacia Dios y los demás.
 - Si están comprando en el mercado, no preguntes sobre la procedencia de la carne.
 - Compra en la más absoluta ignorancia.
 - O si te sirven carne en casa de alguien, no hagas preguntas sobre su origen.
 - Porque, como cita Pablo en [Deuteronomio 10:14](#), todo lo que Dios creó está hecho para nuestro disfrute.
 - Mientras no tuviéramos motivos para temer la carne del templo
 - Pero Pablo deja claro que su intención no es mantenernos en la ignorancia, pues nuestra ignorancia no nos hace santos en estas situaciones.
 - Pablo dice en el versículo 25 que no debemos preguntar por el origen de la carne “por motivos de conciencia”.
 - Pero luego Pablo aclara en el versículo 29 que no le preocupa la conciencia del creyente.
 - El creyente ya sabe que la carne es solo carne y que no hay nada de qué preocuparse.
 - El objetivo de no preguntar es evitar iniciar una conversación que luego nos obligue a proteger la conciencia de otra persona.
- Cuando un comprador cristiano le pregunta al dueño de una tienda pagana si su carne proviene de un servicio religioso en un templo, inmediatamente inicia una conversación de dimensiones espirituales.
 - Antes, el dueño de la tienda no sabía nada de este cliente, pero ahora sabe que es cristiano.
 - El dueño de la tienda se da cuenta de que se trata de una persona que ha rechazado los ídolos paganos y ha declarado su fe en el único Dios verdadero.
 - Se le ha advertido que este comprador considera su compra de carne como un asunto de índole espiritual.
 - En segundo lugar, el dueño de la tienda le ha comunicado al cristiano la procedencia de la carne.
 - Así que ahora el dueño de la tienda tiene interés en cómo responde el cristiano a esa noticia.
 - Puede que espere que el cristiano desaprobe el origen de la carne y se distancie de las prácticas y creencias paganas.
 - O tal vez no sabe qué esperar.
 - En cualquier caso, lo que haga el cristiano a continuación afectará la conciencia del dueño de la tienda.
 - La impresión que este cristiano deja en la conciencia de este pagano está en juego.
- Pablo dice que, por el bien de la conciencia del dueño de la tienda, el cristiano ahora está obligado a no comprar la carne.
 - Donde antes el cristiano podía comerlo sin preocupaciones, ahora no puede porque hacerlo significaría dañar su testimonio de Cristo.
 - Este es un poderoso ejemplo de cómo vivir preocupándonos por las necesidades de los demás por encima de las nuestras.

- Aunque somos libres de comer la carne, solo podemos hacerlo cuando no dañe a otro.
- Debemos ser sensibles a los demás y a nuestro propio testimonio.
- Curiosamente, Pablo dice que nuestra libertad no depende de la aprobación de otro hombre en el versículo 29.
 - Está hablando de cómo otros podrían desaprobarnos nuestras libertades.
 - Nadie puede ni debe privarme de mis libertades simplemente porque no las aprueban personalmente.
 - Sin embargo, estoy llamado a restringir mis libertades siempre que sea necesario para evitar herir la conciencia de los demás.
- Puedo ilustrar el punto de Pablo con un ejemplo sencillo de nuestra propia experiencia actual.
 - Según las Escrituras, los cristianos tienen libertad para consumir bebidas alcohólicas.
 - Sin embargo, existen grupos de cristianos que desapruueban el consumo de alcohol y juzgarán a un cristiano que beba.
 - No debemos dudar de nuestra libertad para beber simplemente porque otra persona desapruuebe la práctica.
 - Sin embargo, cuando estoy cerca de esa persona, me abstengo de beber para no herir su conciencia.
 - Así que no he dejado de beber, ya que sé que tengo libertad para hacerlo y estoy agradecido a Dios por el gozo que me proporciona.
 - Sin embargo, me abstengo con gusto de beber en compañía de quienes se oponen por respeto a su conciencia.
- Pablo concluye con un resumen sucinto de todo lo que ha enseñado sobre la cuestión de la libertad cristiana.

[1 CORINTIOS 10:31](#) Así que, ya sea que coman o beban o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios.

[1 CORINTIOS 10:32](#) No seáis motivo de tropiezo ni para los judíos ni para los griegos ni para la iglesia de Dios;

[1 CORINTIOS 10:33](#) Así como yo también procuro agradar a todos en todo, no buscando mi propio beneficio, sino el beneficio de muchos, para que sean salvos.

- La regla de oro, por así decirlo, para el uso piadoso de nuestra libertad es hacer todo lo que hagamos para la gloria de Dios.
 - La gloria de Dios se magnifica cuando actuamos con amor hacia Dios y hacia nuestro prójimo.
 - Dios es glorificado cuando predicamos el Evangelio con nuestras acciones, además de con nuestras palabras.
 - Dios es glorificado cuando disciplinamos nuestra carne para las necesidades del Evangelio.
 - Dios es glorificado cuando huimos de la inmoralidad por respeto a nuestro cuerpo, que es el templo de Dios.

- Debemos vivir sin ofender a ningún hombre ni a ninguna mujer, sean creyentes o no creyentes.
 - Porque al vivir de esta manera, buscamos el máximo beneficio espiritual en nuestro día.
 - Estamos maximizando nuestro potencial de recompensas espirituales y eternas al agradar al Señor.
 - Y estamos aprovechando al máximo nuestro potencial para influir positivamente en los demás por causa del Evangelio.
- Estas son precisamente las razones por las que hemos sido salvados y dejados aquí en la Tierra.
 - Cuando Jesús hizo su extraordinaria oración al Padre en Juan 17, oró por nosotros, para que viviéramos según estos principios y así cumpliéramos nuestra misión en la tierra.
 - Consideremos nuevamente las palabras de Jesús...

[JUAN 17:15](#) “No te pido que los quites del mundo, sino que los guardes del maligno.

[JUAN 17:16](#) “Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

[JUAN 17:17](#) “Santificalos en la verdad; tu palabra es verdad.

[JUAN 17:18](#) “Como tú me enviaste al mundo, así también yo los he enviado al mundo.

[JUAN 17:19](#) “Por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

[JUAN 17:20](#) “No ruego solamente por estos, sino también por los que creen en mí por la palabra de ellos;

[JUAN 17:21](#) para que todos sean uno; como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

[JUAN 17:22](#) “La gloria que me diste, yo se la he dado a ellos, para que sean uno, así como nosotros somos uno;

[JUAN 17:23](#) Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo sepa que tú me enviaste y que los amaste a ellos como me amaste a mí.
